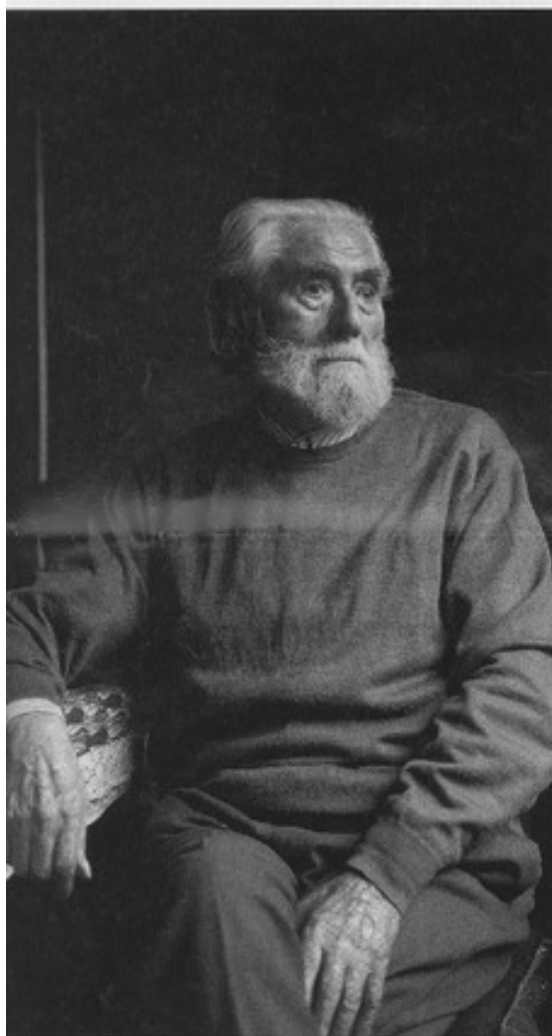




Pancho

POR VOLODIA TEITELBOIM (*)

Su padre, el capitán del barco ballenero, al momento de morir le dijo: "volvamos al mar". Cuando al hijo le llegó la hora, empleó la misma expresión paterna: "volvamos al mar".

El lunes 5 de agosto de 2002 se despidió en secreto de Eliana, su mujer, y le entregó también su última voluntad: no digas a nadie que me he muerto, espera un par de días. Y luego, que me crezcan en silencio. En seguida, como mi padre, volveré al mar.

Siempre volvió al mar el más anfibio de los escritores chilenos. Con un pie en la tierra y otro en el agua. Se reintegra al eterno ciclo de la naturaleza, que ese autodidacta amaba y convirtió, muchas veces, en alegorías literarias cósmicas. Desde su isla natal al Cabo de Hornos y a la Antártica él miraba el cairón, el pasto de las estepas neogolánicas, pero también, fijaba los ojos en los astros.

Es uno de los hombres al cual más le he escuchado hablar de los estrechos. En medio de las borrascas de la Tierra del Fuego, siempre miró y amó el paisaje salvaje. Pero sabía que para que éste fuera un tema literario y revistiera la grandeza trágica, era necesario que lo caminara el ser humano. Él descubre la alianza entre hombre y naturaleza, pero también navega por dentro de la persona, realiza el viaje interior, se aventura en los vertisqueros y gallos misteriosos de la psicología de las personas. Coloane incorporó a las letras universales las tierras finales del globo terrestre. Y lo hizo con una de las prosas más precisas y conmovedoras que registra la literatura contemporánea. Completó el mapa entrañable de esas tierras australes, como Jack London lo hizo con las tierras septentrionales. De allí salió también el tema dramático: no la fiebre del oro, sino la quimera del oro. Como un Chaplin trágico que va en esa desesperada búsqueda de la riqueza, en los extremos del planeta, una tarea titánica y muchas veces desgraciada.

Junto a Baldomero Lillo, es el más grande cuentista chileno del siglo XX. Francisco Coloane no es un observador o recreador fotográfico, sino un

■ **NO UN ADIÓS PARA PANCHITO, SINO UN HASTA SIEMPRE. NOBLE HERMANO. INCOMPARABLE. UNO DE LOS HOMBRES MÁS PUROS QUE HAYAN PASADO POR EL DOMICILIO TERRESTRE, PARA INSTALARSE AHORA EN SU MORADA ANCESTRAL, LA DE SU PADRE: EL MAR DE TODAS LAS TORMENTAS Y LOS MÁS GRANDES HORIZONTES.**

Quei Pon 1635 (9. AGO. 2002) pp. 84-85

636 46

Pancho vuelve al mar [artículo] Volodia Teitelboim

Libros y documentos

AUTORÍA

Teitelboim, Volodia, 1916-2008

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pancho vuelve al mar [artículo] Volodia Teitelboim. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile